







EL PROGRESO
DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Table with columns: PRECIOS DE SUSCRIPCION, Ptas., Cts. Rows include Madrid, Provincias, Antillas, etc.

Administrador DON JOSÉ DE PALMA
51-MONTERA-51
TELEFONO 48. APARTADO 126

COCINA DE LA CASA
SEÑOR A LO MADAME STAEL
Este era el único guiso que la baronesa de Stael...

BOLSA

COTIZACION COMPARADA

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMO PRECIO, Del 4, Del 5, etc. Lists various bonds and their prices.

Bolsa de Barcelona. (TELEFONEMA DE LA CASA ARNÚS)
Día 5.—Interior, 64-18.—Exterior, 80-25.

Bolsa de París. (TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA)
Día 4.—Exterior español, cierre: 59.62.

Bolsa de Londres. (TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA)
Día 4.—Exterior español, cierre: 59.07.

DE MARINA
Entre otras de menor interés, se han firmado las siguientes disposiciones:
Nombrando auxiliar de la jefatura de Estado Mayor general del ministerio al teniente de navío de primera D. Manuel Morales y López Perceira.

—Ha fallecido en la Coruña el teniente de navío de primera D. Carlos España.
—Ha dispuesto el ministro de Marina que en los cruceros Doña María de Molina, Don Alvaro de Bazán y Marqués de la Victoria sólo se instalen los tubos lanzatorpedor de la cubierta.

CIELO Y TIERRA
El día 5 en Madrid fué nuboso, frío y con amagos de lluvia ó nevada.
El termómetro contrinado del óptico señor Oliva (Príncipe, 19 y 21) marcó á las siete de la mañana 4,5 grados, á las doce del día 9 y á las cuatro de la tarde 6.

CARTEL ANUNCIADOR
Opera.—A las ocho y media de la noche.—I Pagliaci.
Español.—19 domingo de abono.—A las 8 1/2.—Beneficio de D. José Echegaray.—Almuerzos y comidas.—Última representación de La duda.

Zaragoza.—A las 8 1/2.—El señor Joaquín.—La guardia amarilla.—La busna sonora.—El señor Joaquín.
A las 4 1/2.—El angel caído.—La viejecita.—La guardia amarilla.
A las 8 1/2.—Las recomendaciones.
A las 4 1/2.—El sombrero de copa (tres actos).—Las recomendaciones.
Príncipe Alfonso.—A las 3.—Gran concierto por la Sociedad de Conciertos de Madrid, bajo la dirección del notable maestro Strausz.



OBRAS DE PEREZ GALDÓS

A DOS PESETAS TOMO
Episodios Nacionales (edición económica): Trafalgar.—La Corte de Carlos IV.—El 19 de Marzo y el 2 de Mayo.—Bailén.—Napoleón en Chamartín.—Zaragoza.—Gerona.—Cádiz.—Juan Martín el Empecinado.—La batalla de los Arapiles.—El equipaje del Rey José.—Memorias de un cortesano de 1815.—La segunda casaca.—El Gran Oriente.—7 de Julio.—Los cien mil hijos de San Luis.—El Terror de 1824.—Un voluntario realista.—Los Apostólicos.—Un faccioso más y algunos frailes menos.
Novelas de la primera época: Doña Perfecta.—Gloria, dos tomos.—Marianela.—La familia de León Roch, tres tomos.—La Fontana de Oro.—El Audaz.—La Sombra.
Obras dramáticas: Realidad, drama.—La Loca de la casa, comedia.—La de San Quintín, comedia.—Los Condenados, drama.—Voluntad, comedia.—Doña Perfecta, drama.—La fiera, drama.
Discursos académicos, un tomo.
A TRES PESETAS TOMO
Novelas españolas contemporáneas: La Desheredada, dos tomos.—El amigo Manso.—El doctor Centeno, dos tomos.—Tormento.—La de Brindas.—Lo prohibido, dos tomos.—Fortunata y Jacinta, cuatro tomos.—Miau.—La Incógnita.—Realidad.—Ángel Guerra, tres tomos.—Tristana.—La loca de la casa (novela).—Torquemada en la hoguera.—Torquemada en la Cruz.—Torquemada en el Purgatorio.—Torquemada y San Pedro.—Nazarín.—Halma.—Misericordia.—El Abuelo.
EPISODIOS NACIONALES ILUSTRADOS (edición de lujo)
Diez volúmenes conteniendo cada uno dos tomos. Ptas. 95
Tomo suelto. — 1
Cuaderno (consta la obra de 95) — 1

OBRAS DE PÉREZ GALDÓS



SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA
Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.
Ofrece á los anunciantes á industriales combinaciones de varios periódicos reunidos en condiciones de precios excepcionales.
So admiten esquelas de defunción y aniversario
OFICINAS, ALCALÁ, 6 Y 8
TELÉFONO 517

ZARZAPARRILLA BORRELL
Esta preparación obtiene cada día mayor éxito, por sus excelentes cualidades para combatir humores herpéticos y sífilíticos, comexones de la piel, erupciones, granos, diviesos y cuantas afecciones dependan de la erositud de la sangre.
MADRID: Farmacia de BORRELL HERMANOS
Puerta del Sol, número 5.
Está en cada frasco la firma y rúbrica de BORRELL HERMANOS

COMPañIA COLONIAL
LOS MEJORES CAFÉS
CHOCOLATES SUPERIORES
50 MEDALLAS DE PREMIO
Mayer, 15.—MADRID.—Montera, 9
TELÉFONO 331.

CAMAS-COLCHONES MOBILIARIOS NADIE VENDE TAN BARATO 32, ATUECHA, 32

NUNCA LAS CÁPSULAS PERUVIANAS BORRELL han dejado de curar pronto y radicalmente las BLENNORRAGIAS (purgaciones) GONORREAS y demás flujos de las vías urinarias por crónicas que sean.
BORRELL HERMANOS
Puerta del Sol, 5, Madrid.
Asalto, 5, Barcelona.

LOS TIROLESES
EMPRESA ANUNCIADORA
Rápidas propagandas
Anuncios en todos los sistemas conocidos.
Combinaciones especiales de periódicos, con grandes ventajas para los anunciantes.

OFICINAS BARRIONUEVO, 7 Y 9, ENTRESUELOS MADRID
TELÉFONO 331.

Anuncios, reclamos y noticias

DE ESPAÑA Y EXTRANJERO PARA ESTE PERIÓDICO
diríjase al administrador del mismo,
D. JOSÉ DE PALMA Y RICO
PRECIOS POR LINEAS: Anuncios... 0,20 pesetas.
Noticias... 1,50
Montera, 57, principal.

INFALIBLES MEDICAMENTOS DEL DR. KOCH, DE MADRID
VERÉRE, SÍFILIS, IMPOTENCIA, MAL DE URINA
ESTRECHECES DE LA URETRA É INFECCION DE LA SANGRE

CURA SECRETA EN DOS DIAS PURGACIONES
CÁPSULAS KOCH, 3 pesetas caja.—Llagas, chancros, erupciones, verrugas, POMA KOCH, 3 pesetas poma.—Mal de orina, estrecheces, catarros, irritación, ardor al orinar, etc.
GABINETE MÉDICO NORTEAMERICANO
ALCALÁ, 28, 1.º, MADRID (AL LADO DE LAS GALATRAS)

LA DIABETES
Se cura con el antidiabético SALINAR. Depósito: Serrano, 54, Ospelanes, 1, y farmacias.

Sirviese de esta astucia, porque no hay otro medio de sacar los diamantes de aquel valle, que es un precipicio al que no se podría bajar.
Había creído hasta entonces que no me sería posible salir de aquel abismo, que miraba como mi sepulcro; pero mudé de parecer, dándole lugar lo que acababa de ver para imaginar un medio de conservar la vida.
La luz del día, que se dejó ver al llegar aquí, impuso silencio á Socheherazada; pero á la noche siguiente prosiguió contando esta historia.
NOCHE CXXIX
—Señor—dijo dirigiéndose siempre al sultán de las Indias.—Sindbad siguió contando las aventuras de su segundo viaje á la compañía que le escuchaba.
—Comencé—dijo—por reunir los diamantes más gruesos que se presentaron á mi vista, y llené de ellos un saco de cuero que me había servido para poner mis provisiones de boca; luego cogí el trozo de carne que me pareció más largo y lo até fuertemente al rededor de mí con el lienzo de mi turbante; en este estado me eché boca abajo, con el saco de cuero asegurado á mi cintura, de manera que no se pudiese caer.
No bien me puse en esta situación cuando bajaron las águilas á apoderarse cada una de su trozo de carne, que se llevaron; y habiéndome elevado una de las más fuertes con el pedazo de carne que tenía rodeado el cuerpo, me transportó á su nido en la cima de la montaña.
Estuvieron puntuales los comerciantes en gritar para espantar las águilas, y cuando abandonaron su presa, se aproximó uno de ellos á mí; pero se asustó muchísimo cuando me vió. Serenóse, sin embargo, y en vez de informarme por medio de qué aventura me encontraba allí, comenzó á quejarse, reconociéndome de que le había arrebatado su hacienda.
—Con más humanidad me trataría usted—le dije—si me conociese mejor; consuélese usted, añadí, yo tengo diamantes para usted y para mí más que pueden tener todos los demás comerciantes juntos. Si ellos los tienen es por casualidad; yo he elegido en el fondo del valle los que traigo en esta bolsa que está usted viendo.

Y al decir esto se la mostré.
No bien hubo acabado de hablar cuando los otros comerciantes, que me divisaron, me rodearon todos, muy asombrados de verme, y aumenté su sorpresa con la relación de mi historia.
No admiraron tanto la estratagemas que había imaginado para salvarme como mi atrevimiento en intentarla.
Me llevaron al alojamiento en que estaban todos reunidos, y habiendo puesto de manifiesto allí mi saco, quedaron sorprendidos al ver el tamaño de mis diamantes, asegurándome que en cuantas cortes habían estado no habían visto uno que se pareciese á ellos.
Supliqué al mercader á quien pertenecía el nido á que había sido transportado, porque cada comerciante tenía el suyo, le supliqué, digo, que eligiese por su parte los que le acomodasen; pero se contentó con tomar uno, y no de los más gruesos, y haciéndole instancias para que tomase otros, sin temor de hacerme mala obra.
—No—me dijo—, estoy satisfecho con éste, que es bastante precioso para ahorrarme el trabajo en adelante de hacer más viajes para establecer mi fortuna.
Pasé la noche con aquellos comerciantes, á quienes conté segunda vez mi historia, para contentar la curiosidad de los que no la habían oído.
No podía moderar mi júbilo al considerarme libre de los peligros de que les había hablado, y me parecía un sueño el estado en que me hallaba, sin poder figurarme que ya no tenía nada que temer.
Hacía ya muchos días que los comerciantes arrojaban pedazos de carne al valle, y como todos parecían contentos de los diamantes que les había tocado en suerte, partimos al día siguiente todos reunidos, y caminamos por montañas muy elevadas, donde había serpientes de prodigiosa longitud, de que tuvimos la dicha de librarnos.
Nos dirigimos al primer puerto, de donde pasamos á la isla de Roha, en donde se oía el árbol de que se saca el alcanfor, que es tan grueso y frondoso, que pueden estar á su sombra cien hombres con toda comodidad.
El jugo de que se forma el alcanfor se destila por una abertura que se hace en el alto del árbol, y se recibe en una vasija en donde toma consistencia, y se convierte en lo que se llama alcanfor; después de haber dado así el jugo, se seca el árbol y perece,

En la misma isla se creían rinocerontes, que son unos animales más pequeños que el elefante y mayores que el búfalo; tienen un cuerno encima de la nariz, de un codo de largo poco más ó menos, el cual es sólido y está cortado por el medio de una extremidad á otra, y en la parte superior se ven rasgos blancos que representan la figura de un hombre.
El rinoceronte riñe con el elefante, le mete el cuerno por debajo del vientre, le levanta y le lleva sobre su cabeza; pero como le corre sobre los ojos la sangre y grasa del elefante y le ciegan, cae al suelo, y lo que va á asombrar á ustedes, llega el roc, los levanta á los dos con sus garras, y se los lleva para alimentar á sus pollos.
Paso en silencio muchas particularidades sobre esta isla, por temor molestar á ustedes.
En ella cambié algunos de mis diamantes por otros géneros de buena calidad; de allí nos fuimos á otras islas, y en fin, después de haber tocado en muchas ciudades comerciales de tierra firme, llegamos á Balaora, de donde vine á Bagdad.
Hice desde luego grandes limosnas á los pobres, y disfruté honradamente del resto de las inmensas riquezas que había adquirido y ganado á costa de tantas fatigas.
De este modo contó Sindbad su segundo viaje, después de lo cual hizo dar otros cien quehúes á Hindbad, convidándole á que al día siguiente volviéese á oír la relación del tercero.
Retiráronse los convidados á sus casas, y volvieron al día siguiente á la misma hora, lo mismo que el esportillero, que había ya caído olvidado su pasada miseria.
Sentáronse á la mesa, y concluida la comida, habiendo pedido silencio Sindbad, hizo de este modo la relación de su tercer viaje.